



libros Por Luis Riffo

Una amarga y delirante trilogía

"Bastará decir que soy Juan Pablo Castel, el pícaro que mató a María Iribarne". Ese es el brutal comienzo de *El túnel* (1948) de Ernesto Sabato, y también lo es de la monárquica trilogía que continúa con *Sobre héroes y tumbas* (1963) y termina con *Abaddon el exterminador* (1974). Tres novelas que concentran la visión pesimista del autor respecto del mundo y de la vida y cuyos personajes deben lidiar no sólo con las dificultades que les ofrece la realidad sino también con sus propios demonios interiores.

Contraviniendo una regla elemental, Sabato empieza *El túnel* anunciando el final: el protagonista va a cometer un asesinato. Este recurso, que también se encuentra en *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez ("El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana"), permite centrar el interés del lector en el proceso de la narración, en el vertiginoso desarrollo durante el cual una historia de amor que contiene fuertes dosis de pasión y misterio se transforma en un informe psicopatológico. Juan Pablo Castel, el terrible artista cuyo talento se confunde con sus obsesiones, su radical misantropía y una racionalidad que paradójicamente se vuelve delirante y demencial, vivirá en carne propia las pasiones del amor y la muerte, durante una búsqueda que aspira a una posesión absoluta del ser amado. Lo más desalentador de esta selección es que la imagen feminina que se descubre al principio como una figura salvadora se convierte a la luz de la lucidez metódica del protagonista en su reverso: un infierno de confusión y dudas.

Sobre héroes y tumbas persigue esa incursión en las sombras de la mente humana, esta vez ampliando la variedad de personajes y desarrollando sobre la

metáfora del amor cortés dos títulos de los algunos capítulos mencionan a un caballero, un dragón y una princesa) las complejidades de las relaciones humanas, la intensidad de los traumas históricos y personales, cuya huella parece imborrable y la fuerza incontrolable de los monstruos que se movilizan en el subconsciente. El amor adolescente entre un joven ingenio y sedador y una muchacha misteriosa y lúgubre se contamina con una locura que esta vez tiene un origen más vasto, una especie de conspiración universal y silenciosa que se cieme sobre criaturas frágiles e incapaces de sobrepasar a las profundas marcas de dolor que la vida les ha ido dejando. Excepcional es el capítulo llamado "Informe sobre ciegos", espectacular documento esquizo-paranoico en la que Fernando Vidal, padre de la



muchacha mencionada, descubre desde su subjetividad distorsionada un cosmos infinito organizado por los ciegos.

Concluye este viaje de lucidez y amargura con *Abaddon el exterminador*, texto caótico, que parece haber renunciado a la estructura novelística en favor del trazo de personajes, situaciones mínimas, víllets donde se alternan el diálogo, la reflexión, la crítica literaria. El propio autor se incorpora como personaje, que no elude la tentación de un diálogo con su canon literario. Borges. Junto a la intensa geografía humana, Sabato incorpora su visión de la literatura, a imagen que tiene de sí mismo como ser humano e intelectual comprometido con la realidad. No es complaciente ni consigo mismo. El fragmento "El paisaje" sorprende por su desparadada sinceridad.

Este escritor argentino más infernal y pesadillesco, proyecciones quizá no tan exageradas de la realidad, considerando que su vida se ha desplegado en una de las épocas más violentas y desgastadas de la historia.

Una amarga y delirante trilogía [artículo] Luis Riffo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Riffo, Luis, 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una amarga y delirante trilogía [artículo]Luis Rizzo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile